

PUNTO FINAL Oroz



Ni hay exámenes ni un título espera al final del camino. Sin embargo, las asignaturas de UNED Senior, el programa para mayores de 50, atraen cada año a más adeptos. La nueva matrícula está abierta

Cuando formarse es un placer

ÍÑIGO GONZÁLEZ Pamplona

AÚN faltan cinco minutos para el comienzo de la clase pero las mesas del aula ya están pulcramente ocupadas. No hay alboroto, ni carreras de última hora por llegar a tiempo. Bolígrafo en mano, 16 mujeres y un hombre esperan el comienzo de la sesión. Son las seis de la tarde del miércoles y toca *Temas de Actualidad* (Trending Topics), 60 minutos en los que Alberto Ballesteros esbozará las claves del futuro de la educación. Y los estudiantes, todos sin excepción, esperan con avidez empaparse de nuevos conocimientos. Lo hacen sólo por el gusto de aprender, pues ningún examen les esperará al final del semestre. Ellos son sólo una parte de los alumnos matriculados en UNED Senior, el programa para mayores que se imparte en el centro asociado de la Universidad en Pamplona.

Ahora, con la matrícula para el segundo semestre abierta, los datos del programa avalan el crecimiento de UNED Senior, una idea pionera alumbrada en Pamplona que en sus siete ediciones ha pasado de los 16 alumnos a los 152 provisionales a día de hoy. La matrícula seguirá abierta hasta el viernes.

La idea de UNED Senior es sencilla: un programa dirigido a mayores de 50 que, con independencia de su formación, les interese enriquecer sus conocimientos. El programa se divide en dos semestres, en los que se imparten 15 asignaturas. Se trata de un proyecto abierto, sin exámenes, y el estudiante puede matricularse en el número de materias en las que esté interesado. Sólo hay un requisito: pagar los 60 euros del coste por asignatura y tener en cuenta que las plazas son limitadas.

Impartidas por profesores de UNED, las asignaturas recorren buena parte del abanico del conocimiento. Para el segundo semestre los interesados podrán cursar *Proyectar una vivienda*, *La vida cotidiana en Pamplona* a través de sus documentos, *Cómo se investiga un crimen (II)*, *Introducción a la informática*, *Internet y correo electrónico*, *Cultura francesa (II)*, *Guerra Civil y posguerra*, *Humanizando la adversidad* y *Mentira y autoengaño en la vida cotidiana*.



Los alumnos de la asignatura *Temas de Actualidad (Trending Topics)*, del programa UNED Senior. J. A. GOÑI

AMALIA ÁLVAREZ Y LUISA HOYOS ALUMNAS

“Eliges lo que te apetece y engancha”

Sus historias, ya en la madurez, convergieron en un aula. Desde entonces han forjado una amistad que trasciende de ella. Estas pamplonesas son las veteranas de UNED Senior, han participado en todas las ediciones y acumulan más de 600 horas certificadas de asignaturas. Amalia Álvarez Beruete, de 65 años, llegó al centro tras una mala experiencia laboral. Casada, y con dos hijos, dejó su trabajo en la administración de empresa tras sufrir *mobbing*. Necesitaba una actividad positiva y en 2008 intentó entrar en el Aula de la Experiencia de la UPNA, pero no había plazas. “Entonces descubrí UNED Senior. Me apunté a literatura, informática e historia y me enganchó”, apunta. Una de sus compañeras era M^ª Luisa Hoyos Guerrero, madre de tres hijas, de 67 años, y desde hace uno jubilada como médico de digestivo de la Clínica San Miguel: “Había seguido formándome en mi especialidad médica pero me apetece otros conocimientos. Enseguida aprendí cosas nuevas y vi que me gustaba. El primer curso hice todas las asignaturas”. Las dos contribuyeron al crecimiento del programa gracias al boca a boca. De 16 alumnos en 2009 pasaron a 49 en 2010. “Se lo recomendábamos a los amigos y conocidos porque veíamos que nos aportaba mucho”, cuentan. Y también son exigentes con el programa. Ambas coinciden en señalar una de las cosas que más les gusta: la ausencia de exámenes. “A mi edad no estoy para esos nervios, ni para memorizar. Prefiero aprender por el placer de hacerlo, sin presiones”, asegura M^ª Luisa Hoyos.

REYES FIZ POVEDA COORDINADORA

“Su avidez de saber es espectacular”

Profesora de Psicología, ha sido también la encargada de coordinar el programa UNED Senior desde su nacimiento en el curso 2008-09. “Yo había dado clases en el programa de adultos de la UPNA así que conocía este mundo. El vicerrectorado de estudiantes de la UNED de Madrid propuso la idea y el centro de Pamplona fue el primero en engancharse. Y aquí hay que agradecerlo al director, José Luis Martín Nogales, porque muchos otros centros de España quieren impartir este programa y no pueden. Él en cambio encuentra la manera de organizar a los profesores para que salgan adelante estas asignaturas”, explica. Reyes Fiz asegura que desde el primer momento se decidió que no sería una formación dedicada a obtener una titulación, sino una elección de materias a la carta desde los pilares de idiomas, psicología, informática, literatura e historia. Se diseñó un programa con asignaturas atractivas y sin exámenes: “Con esto el alumnado ya lo teníamos a favor, y lo más complicado era encontrar al profesor. Todos son tutores de la UNED y tienen sus obligaciones, además, no reciben gratificación adicional por impartir estas clases”. El perfil claro del estudiante es una mujer, de unos 60 años, y con formación previa: “Yo he dado clase universitaria a jóvenes, pero no tiene nada que ver. La avidez y el espíritu crítico que traen es espectacular. Además, es un conocimiento compartido, porque el profesor sabe su bagaje previo y se enriquecen mutuamente. Y no hace falta que tengan formación previa, sino por la experiencia que da la vida”.

BLANCO
SOBRE NEGRO
Dulanz

LEGISLAR EN EL DESIERTO

EL Parlamento foral dedicó tiempo y esfuerzo a crear una ley cuya única finalidad era poder controlar la Fundación de Caja Navarra, en pugna con el Gobierno. Y se encuentra ahora que eso es lo único que no va a poder hacer. Así de absurdo. El Tribunal Constitucional ha dicho que la ley navarra es válida pero siempre que no pretenda regular el tipo de fundación que es precisamente Caja Navarra. Las preguntas brotan solas. ¿Entonces, para qué diablos hizo una ley? ¿Ninguno de los partidos que la aprobaron, los de la oposición, se dieron cuenta de que regulaban la nada? ¿Nadie se lo advirtió? Vaya negocio. La cantidad no es sustitutivo de la calidad en la actividad parlamentaria. Mejor harían sus señorías en dedicar más tiempo a pensar y reflexionar para qué sirve una ley. Y hacerla bien. Empeñarse en aprobar cada semana declaraciones y otras prendas sobre conflictos planetarios sobre los que no tiene competencia alguna es como hacer prácticas en un simulador aéreo.



Descubre cada día las mejores ofertas en www.chofert.com

Con la colaboración y la garantía de diariodenavarra.es